

¿Cuándo es la Semana Santa?

Pentecostés es el quincuagésimo y último día del tiempo pascual, en el que se conmemora el descenso del Espíritu Santo sobre los apóstoles y el nacimiento de la Iglesia.

El tiempo litúrgico de Pascua es un período de 50 días que comienza el Domingo de Pascua y termina el día de Pentecostés, en el que se celebra la resurrección de Cristo y su ministerio en la Tierra antes de su ascensión al cielo.

Como familia, deberíamos esforzarnos por vivir siguiendo el ritmo del año litúrgico.

← ahora mira adentró de la tarjeta



Mira el reverso de la tarjeta

Diócesis de San Angelo
Oficina de Evangelización y Catequesis



Vida - Muerte - Resurrección

El tiempo pascual marca el ecuador del año litúrgico y marca la pauta con el alegre grito: «¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado!».

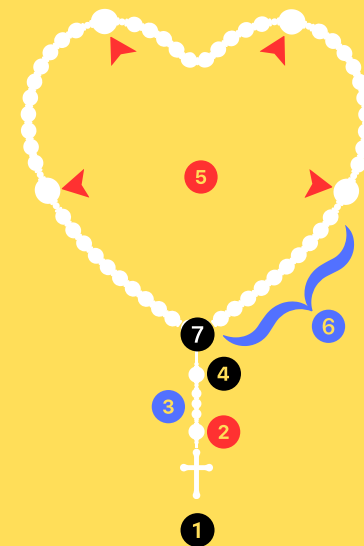
El ciclo de la vida, la muerte y la resurrección se cierra durante esta época, y como cristianos, estamos llamados a vivir a la luz de ello con un sentido de alegría y esperanza. Considera la posibilidad de tender la mano a tus seres queridos con pequeños gestos y reconocer los dolores y alegrías compartidos en tus comunidades. Recuerda durante la temporada de Pascua que hay nueva vida después de la muerte y nueva esperanza después de la pérdida, lo cual es un camino y un ciclo compartidos no solo por nuestro Señor, sino por todos los que viven en el mundo. Así que vive plenamente y recuerda: no te han dejado solo.

El segundo domingo después de Pascua fue designado Domingo de la Divina Misericordia en el año 2000 por San Juan Pablo II, el mismo día en que canonizó a Santa Faustina Kowalska, una religiosa mística polaca famosa por su visión de Jesús. En esta visión, Jesús reveló la sagrada Imagen de la Divina Misericordia, en la que brotan rayos rojos y blancos del corazón de Jesús. En este día, recordamos nuestra gran necesidad de la misericordia divina de Dios y nuestra gratitud por la misericordia que ya se nos ha concedido.

En su diario, Santa Faustina describe una visión en la que Jesús le dijo: «Deseo conceder gracias inimaginables a aquellas almas que confían en mi misericordia», y animó a las almas a rezar la Coronilla de la Divina Misericordia.

Rosario de la Divina Misericordia

1. Signo de la cruz
2. Oración inicial
3. Padre Nuestro, Ave María y Credo de los Apóstoles
4. Padre Eterno
5. Padre Eterno
6. Por su dolorosa Pasión
7. Santo Dios



Oración Inicial

Expiraste, Jesús, pero la fuente de vida brotó para las almas y el mar de misericordia se abrió para el mundo entero. ¡Oh Fuente de Vida, insondable Misericordia Divina, envuelve al mundo entero y derramate sobre nosotros.

Padre Eterno

Padre Eterno, Te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu Amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, como propiciación de nuestros pecados y los del mundo entero.

Por su dolorosa pasión

Por su dolorosa Pasión, ten piedad de nosotros y del mundo entero.